

MADRID. Miguel Larrañaga

En un mundo empresarial en el que la persuasión adquiere cada vez mayor relevancia y en el que las presentaciones de proyectos o productos están a la orden del día, muchos directivos reconocen, ya en público, ya en privado, no estar suficientemente preparados para estos menesteres.

Presidentes y altos ejecutivos de empresas con gran proyección pública y excelente imagen asisten impotentes a ver cómo crece su nerviosismo ante una aparición pública, un discurso o incluso una entrevista con un periodista.

El miedo a sus propios nervios les hace entrar en una espiral que, en más de una ocasión, les ha hecho quedarse en blanco ante un auditorio. Y ahí llega lo peor, porque hay que improvisar.

#### «ME PONGO MUY NERVIOSO»

«A mí no se me dan bien esas cosas, me pongo muy nervioso». Todos conocemos a alguien que, literalmente, se bloquea si tiene que hablar en público y que, en cambio, es una persona interesantísima y que cuenta muy bien las cosas cuando lo hace en privado.

El problema es que cuando se trata de un ejecutivo de empresa al que afecta esta cuestión se está ante un problema trascendente y eso es lo que tratan de remediar Pascale Bang-Rouhet e Isabelle Laurent con una iniciativa sin precedentes en España: aplicar técnicas de expresión

# Técnicas teatrales para ejecutivos de empresas: para ExpresArte mejor

Una empresa enseña a directivos a hablar en público usando la relajación y la expresión corporal

teatral y de relajación para paliar este problema.

«No siempre se trata de problemas graves como un auténtico bloqueo. Muchas veces se trata de superar el miedo, de que el ejecutivo se dé cuenta de que puede hacerlo. De que las manos expresan muchas cosas, que una sonrisa transmite confianza...», explica Pascuale.

La idea surgió por sí sola. Estas dos francesas llevan años instaladas en España y se conocieron en un grupo de teatro aficionado que dirigía Pascuale. «En el grupo -explican- colaboraban varios ejecutivos de empresas. Como había confianza, algunas veces nos pidieron ayuda sobre cómo presentar un proyecto o cómo afrontar una aparición en público. De ahí nació la idea y creamos ExpresArte».

Y aseguran que la relajación y las técnicas teatrales ayudan a superar el miedo a hablar en público. «Hasta ahora, todos los que han pasado por

el curso han conseguido el objetivo», se felicitan.

El curso está planteado desde un punto de vista estrictamente práctico. No hay teoría que valga. Sólo son dos días y no hay tiempo que perder con disertaciones. La explicación va seguida, de inmediato, por una aplicación práctica ¡en un teatro! y ante un reducido grupo compuesto por los propios compañeros de curso y las dos profesoras.

La técnica consiste en hacer grupos de un máximo de seis personas con necesidades semejantes de comunicación y expresión, encerrarlos durante dos días en un teatro y hacerles practicar.

«Se trata de que saquen lo que llevan dentro, de que abandonen los miedos y la timidez. Les enseñamos a relajarse y a respirar, y ellos mismos se dan cuenta de que se puede aplicar de inmediato. No se trata de actuar, literalmente, sino de aplicar técnicas muy conocidas en el teatro

para mejorar la capacidad de comunicar en público» explican.

El curso, cuyo precio es de 400.000 pesetas, tiene tres partes concretas. La primera busca el desarrollo de la capacidad de comunicación en público e incluso la preparación de una entrevista en televisión. La segunda enseña a los alumnos técnicas de relajación y de respiración. Y las dos se complementan, al final del curso, con la asistencia de una estilista, que aconseja en materia de imagen.

#### LO IMPORTANTE ES NO ABURRIR

«Muchos ejecutivos piensan que lo importante de un discurso son los datos, los contenidos, sin darse cuenta de que en todo discurso, en toda presentación el primer mandamiento es no aburrir a quien tienes enfrente. Para eso no es necesario ser gracioso, ni mucho menos, pero sí es necesario aprender a mantener la atención de un auditorio o de un cliente», explican Isabelle y Pascale.

Empresas como Renault, Deutsche Bank, Andersen Consulting o Phillip Morris se encuentran entre los clientes de ExpresArte. «Nos ocurre a menudo que viene un alto ejecutivo de una empresa y después del curso nos llama para hacer uno especial para sus colaboradores», cuentan.

Por lo que parece, ya no basta con una licenciatura o dos, más un master en una universidad extranjera y tres o cuatro idiomas. Cualquiera día, y no demasiado lejano, en todo currículum habrá que añadir la experiencia profesional... y la teatral. La comunicación manda.